

CÓMO ESCRIBIR Y PARA QUIÉN ESCRIBIR: DESAFÍOS ÉTICOS Y GESTIÓN DE LA COMUNICACIÓN CIENTÍFICA EN LAS UNIVERSIDADES

Rebeca Marchena Requena¹

RESUMEN

Este ensayo analiza los fundamentos de la escritura académica —qué se escribe y para quién— en el contexto de la publicación científica contemporánea. Se examina la tensión existente entre la necesidad de difundir el conocimiento y las exigencias de la producción intelectual en el postgrado, abordando la gestión editorial y los riesgos asociados al fraude. Asimismo, se estudia el rol de las universidades como centros dinámicos en la creación de ensayos. Finalmente, se advierte sobre la proliferación de revistas depredadoras y se destaca la importancia de una gestión editorial de calidad. El trabajo se sustenta en una investigación de diseño documental.

Palabras clave: qué y para quién se escribe, escritura académica, revistas científicas y gestión editorial.

¹ Magister en Asesoramiento y Desarrollo Humano (UNESR). Especialista en Educación de Adultos (UNESR). Licenciada en Educación Integral, Área de concentración: Lengua (UNESR). Diplomado en Diseño Digital (DOL-UCV). Miembro del Comité Editorial de la Revista *Notas de Investigación* (2026-2028), Ediciones DP-UNESR. <https://orcid.org/0009-0009-8779-3317>. Correo Electrónico: sadaca1955@gmail.com.

HOW TO WRITE AND FOR WHOM TO WRITE: ETHICAL CHALLENGES AND THE MANAGEMENT OF SCIENTIFIC COMMUNICATION IN UNIVERSITIES

ABSTRACT

This essay analyzes the foundations of academic writing —what is written and for whom—within the context of contemporary scientific publishing. It examines the tension between the need to disseminate knowledge and the demands of intellectual production at the postgraduate level, addressing editorial management and the risks associated with fraud. It also studies the role of universities as dynamic centers for essay creation. Finally, it warns against the proliferation of predatory journals and highlights the importance of quality editorial management. The work is based on documentary design research.

Keywords: what and for whom is written, academic writing, scientific journals, editorial management.

Introducción

La comunicación científica ha pasado de ser un intercambio de cartas entre sabios a una industria global compleja. Hoy, escribir no es solo un acto de compartir conocimientos, sino un requisito para la supervivencia académica. Esta sección debe plantear la tesis: La calidad de la producción de conocimientos depende de un entorno universitario ético y de una gestión editorial rigurosa que proteja al investigador, con esto se evitarían las prácticas fraudulentas.

Escribir sobre algún tema en específico no es solo referir lo que descubriste en la investigación o en un laboratorio; es contar con la gran responsabilidad de compartir un resultado de la investigación con criterios razonables que pueden cambiar alguna problemática social, pero para hacerlo bien, debemos pensar en la ética (hacer lo correcto) y en quién va a leer nuestro mensaje.

Comunicar ciencia es como construir un puente entre el conocimiento y las personas, por lo tanto, una buena gestión ayuda a que la información

llegue sin errores y sea útil para la sociedad. En este sentido, antes de escribir debemos saber, ¿cómo escribir? El primer desafío es saber quién es tu público, utilizar un lenguaje claro y acorde al tipo de público, ya que no es igual cuando la información está dirigida a un conocedor del tema, como a una persona que no esté familiarizada porque requiere de mayor atención para entender la información.

Al hablar sobre ética, nos referimos a ser honestos y transparentes, este aspecto para la ciencia es obligatorio, porque permite que las personas puedan confiar en los resultados. Nunca se deben inventar datos ni copiar el trabajo de otros (plagio), pues estaríamos en presencia de información fraudulenta. Otro aspecto, es hacer justicia, a esto lo llamamos cuando se debe reconocer la participación de cada una de las personas que participaron en el trabajo investigativo, colocando su(s) nombre(s) en el trabajo, de ser este el caso.

Conociendo sobre la escritura

La escritura, en términos epistemológicos, no solo es un sistema de representación gráfica del lenguaje oral, sino una tecnología intelectual fundamental para la estructuración del pensamiento formal. A diferencia de la oralidad, cuya adquisición es biológica y espontánea, la escritura es una competencia culturalmente mediada que requiere una instrucción formal y el desarrollo de procesos neurocognitivos específicos.

En cuanto al concepto, escribir para Sánchez Upegui (2011) significa:

Una actividad que implica establecer objetivos claros, planificar el texto e identificar el contexto y el perfil del lector. Requiere estudiar el lenguaje, buscar información pertinente y confiable, leer comprensivamente y tomar notas de manera organizada y sistemática. También, exige desarrollar ideas, revisar una y otra vez el texto, editar y corregir. (p. 26).

He aquí un desarrollo del proceso cognitivo: desde la teoría de Flower y Hayes (1980), este proceso se sustenta en cuatro puntos clave, los cuales se citan así:

- La acción de redactar es el conjunto de procesos distintivos del pensamiento organizados u orquestados por el escritor durante el acto de la composición.

- Estos procesos tienen una organización jerárquica con una alta capacidad de inserción en la cual un proceso en particular puede ser insertado dentro de cualquier otro.
- El acto de componer en sí mismo es un proceso del pensamiento orientado hacia un fin, conducido por una red de objetivos cada vez mayor y propia del escritor.
- Los escritores crean sus propios fines de dos maneras: proponiendo objetivos de alto nivel y respaldando objetivos subordinados que dan vida al sentido de propósito que se va desarrollando en el escritor, y luego, a veces, cambiando los objetivos principales o aun estableciendo otros totalmente nuevos en base a lo que se ha aprendido a través de la redacción propiamente dicha.

Esta perspectiva destaca la función epistémica de la escritura: el acto de escribir no solo comunica conocimiento preexistente, sino que lo transforma y lo genera a través del esfuerzo reflexivo que exige la composición.

La escritura también es entendida como una práctica empleada, que responde a géneros discursivos específicos que poseen acuerdos propios dentro de una comunidad en experiencia. En el ámbito académico, la escritura funciona como un mecanismo de divulgación del saber, donde el autor debe negociar su identidad y posicionamiento frente a una audiencia especializada. Con respecto a la escritura en el nivel de postgrado no debe verse como una técnica de reproducción, sino como una herramienta heurística que permite al investigador organizar la complejidad de los datos y construir un discurso crítico y original.

Ahora bien, con respecto a las propiedades cohesivas y las coherencia textual, es oportuno mostrar que técnicamente, la construcción de un texto eficaz se rige por dos pilares fundamentales: 1) el despliegue de los aspectos morfosintácticos, establecidos por el conjunto de reglas y estructuras que combinan la forma de las palabras (morfología) y su función dentro de la oración (sintaxis) para construir textos coherentes, precisos y sin ambigüedad; otro pilar importante serían los aspectos léxicos (conectores, anáforas, elipsis), los cuales vinculan las unidades superficiales del texto, esto es llamado cohesión; y 2) donde se hace referencia a la estructura profunda, la cual garantiza la unidad temática y la progresión lógica de la información, permitiendo que el receptor reconstruya el sentido global del mensaje, llamado coherencia.

En la actualidad, estamos en presencia de la llamada Era Digital, donde el concepto de escritura se difunde hacia la multimodalidad. La integración

de hipertextos, elementos visuales y algoritmos de procesamiento de lenguaje natural ha reconfigurado la linealidad tradicional, exigiendo nuevas alfabetizaciones que integran la competencia digital con la argumentación clásica.

Cómo escribir

Para todos es conocido que escribir es una importante herramienta de comunicación. Ahora bien, en este caso queremos abordar específicamente la escritura académica. En este contexto de investigación avanzada, se exige la integración de competencias estratégicas que transforman la información bruta en conocimiento estructurado.

Un pilar técnico en el contexto de la investigación de postgrado, es el tránsito del modelo de “decir el conocimiento” que es una transcripción asociativa de datos, al modelo de “transformar el conocimiento” que implica un proceso dialéctico donde el autor resuelve problemas de contenido y de argumentación simultáneamente. Por tanto, escribir académicamente es un acto de aprendizaje: el investigador no sabe lo que piensa sobre su objeto de estudio hasta que no se ve obligado a estructurarlo sintácticamente.

Por otra parte, independientemente del tipo de escritura, en términos generales, un buen texto debe contar con varios aspectos, como una escritura coherente, donde se tenga un orden, un inicio, un medio y un final para que la historia tenga sentido; también es importante escribir con claridad usando frases cortas para que el lector no se confunda; otro aspecto es contar con un propósito claro.

Ahora bien, en cuanto al contexto académico-investigativo tema que nos ocupa en este trabajo, para Sánchez Upegui y citando a (Cassany, 1999), asevera que:

Escribir no sólo es aclarar y ordenar información para que sea más comprensible, implica ejercer control sobre el tema, lo cual se logra a través de una redacción organizada: un texto que tenga un comienzo, un desarrollo y un final que no se alejen del planteamiento esencial (p. 27).

Siguiendo con lo anterior, se puede decir, que el escribir un artículo científico es como crear un mapa para otros exploradores. En términos generales, se podría decir que la escritura sirve para contarle al público lector

¿qué descubriste y cómo lo hiciste?, es decir, describiendo paso a paso cómo realizaste la investigación. Dependiendo de la coherencia y claridad de la información, serviría a otros investigadores como guía del proceso realizado o también, como la posibilidad de ampliar dicha información en posteriores trabajos investigativos.

Con respecto al artículo científico o al ensayo académico, cada uno tiene ciertas características básicas que deben ser tomadas en cuenta por el autor(es), al momento de elaborar el escrito, por ejemplo, un artículo científico puede estar basado en investigaciones ya publicadas por otros investigadores, pero debe ser original e incluir nueva información basada en investigaciones propias del autor(es). Su propósito es el de divulgar nueva información sobre un tema de interés académico o científico.

Con respecto a su estructura básica, sigue el llamado formato IMRyD, cuyo nombre proviene de las siglas Introducción, Método, Resultado y Discusión, además de esto, también debe contar con el espacio bibliográfico. No obstante, existen otras partes igual de importantes, como es el título, lo primero que ve un lector, es la referencia con la cual se va a buscar en internet, bases de datos y repositorios, por lo general, no tienen más de 15 palabras, y en estas se debe resumir el contenido del artículo, sin perder el objetivo. En caso de que se necesite emplear más de 15 palabras, es recomendable utilizar el título seguido de dos puntos, un subtítulo.

A diferencia del artículo científico, un ensayo académico es un texto serio en el que un autor(a) explica y defiende sus ideas sobre un tema de investigación. Este escrito usa argumentos (razones basadas en hechos) para convencer a personas que ya conocen bien el tema, como científicos, profesores e investigadores. Para que un ensayo sea considerado académico, debe cumplir con tres reglas importantes como son: a) La información debe ser precisa y seguir una estructura lógica. No se trata solo de dar una opinión, sino de demostrarla con pruebas; b) El autor(a) debe citar libros o estudios de otros expertos para apoyar sus propias ideas y c) Se debe usar un vocabulario serio y objetivo, evitando emociones o palabras informales, entre otras. Las partes del ensayo son: Introducción, desarrollo, conclusiones y bibliografía.

Cabe señalar, que si el objetivo es publicar un artículo científico o un ensayo académico en una revista especializada, el texto debe cumplir con una estructura formal obligatoria. Esto ayuda a que otros investigadores encuentren y entiendan el trabajo rápidamente.

Los elementos esenciales que deben aparecer después del título y el nombre del autor o autores son:

- **Resumen (Abstract):** Un párrafo corto que explica de qué trata la investigación y cuáles son sus resultados principales; además, el resumen permite que los lectores decidan en pocos segundos si el artículo o ensayo les será útil para su propia investigación.
- **Palabras clave (Keyword):** Una lista de 3 a 5 términos relacionados con el texto, que funcionan como “etiquetas” para la búsqueda en las bases de datos.
- **Normas de la revista:** Cada revista tiene sus propias normas de publicación, las más comunes son el estilo APA o Vancouver. Es esencial conocerlas y seguirlas rigurosamente antes de enviar el documento, así se garantiza que el trabajo sea aceptado.

Ya para finalizar, abordaremos los términos para escribir una conferencia académica: debe ser, ante todo, una contribución original y rigurosa al conocimiento dentro de un campo específico. Se caracteriza por su formalidad, estructura clara y capacidad para generar debate. El trabajo debe contener: Título; Resumen (Abstract) generalmente 400 palabras; Introducción; Metodología; Resultados; Discusión; Conclusiones y Referencias Bibliográficas.

Con respecto a los aspectos formales, se deben respetar estrictamente las normas de la convocatoria (formato, límites de palabras, estilo de cita) y, a diferencia de una tesis, la ponencia debe resumir la investigación para ser expuesta en 20-30 minutos. Para asegurar el éxito, es fundamental que el trabajo esté bien organizado y se centre en comunicar sus resultados principales de manera efectiva.

Para quién escribir

Ya ahondando en la escritura académica específicamente a nivel de postgrado, esta se inscribe en un modelo dialógico y situado, donde la eficacia del texto depende de la capacidad del autor para prefigurar a su audiencia, ya que existen diferencias en la elaboración, por ejemplo, de una tesis para optar por algún grado académico, en la presentación de un trabajo para un congreso, en la elaboración de un artículo científico y de un ensayo, es decir, para todo ello el que escribe debe tomar en consideración el tipo de receptor.

Desde la semiótica de Umberto Eco (1980), se establece que *todo texto es una “máquina perezosa” que requiere la cooperación del lector*. Por ejemplo, en una tesis, el autor debe construir un *Lector Modelo* quien es el perfil intelectual al que el texto desafía y guía mediante presuposiciones y estrategias de argumentación, mientras que el *Lector Empírico* es el individuo real (el tutor o el jurado). El texto debe, por tanto, “instruir” a su lector sobre cómo debe ser leído.

La Teoría de la Recepción

La teoría de la recepción es un conjunto de teorías de la comunicación que se refieren a cómo las audiencias reciben la información, es decir, esta teoría no reside exclusivamente en el texto o en el autor, sino que se completa con la interpretación activa del lector. Por ello, la escritura técnica debe ser lo suficientemente cerrada para evitar interpretaciones erróneas, para ello es necesario que un solo término (palabra técnica) designe un único concepto dentro de un campo especializado, garantizando precisión y evitando ambigüedades (monosemia terminológica), pero lo suficientemente abierta para permitir el debate científico y la futura exhortación.

Otra información importante referida ¿para quién escribir? Orellana (2016) en su artículo señala lo siguiente: “Cuando el investigador a la hora de redactar su texto académico no tiene claro el destinatario está frente a una situación problemática, ya que escribirá para un destinatario difuso...” (p. 247).

En consecuencia, la presencia de un investigador impreciso deriva en una falta de claridad respecto a la audiencia objetivo. Esta ambigüedad en el receptor provoca que la información pierda relevancia y peso argumentativo.

Finalmente, el “para quién” conlleva una dimensión ética. El autor tiene la responsabilidad de la accesibilidad intelectual. La claridad es la máxima expresión de respeto hacia la comunidad discursiva y el perfecto conocimiento del público a quien va dirigido ese trabajo de investigación.

La universidad como eje de producción

Según Suárez-Amaya, Rodríguez Altamirano y Ganga (2022), las instituciones de educación superior son los núcleos donde reside el capital humano capaz de transformar la realidad nacional a través del conocimiento.

No obstante, la calidad del producto científico no es un esfuerzo aislado del investigador. Es el resultado de un “entorno de investigación” que no es un acto solitario; que incluye demandas de postgrado, marcos normativos nacionales y reglamentos internos.

En el mundo de los estudios avanzados (postgrados), los profesores e investigadores tienen la gran responsabilidad de publicar sus hallazgos constantemente. Esto genera un ambiente de mucho trabajo, pero es fundamental por el compromiso social, ya que la universidad no solo descubre datos nuevos, sino que debe lograr que esa información ayude a mejorar la sociedad. Una investigación solo es útil si la gente puede conocerla y aplicarla.

Otro aspecto a considerar en este sentido es que la producción científica es el “termómetro” que mide el éxito de una institución. Si una universidad no publica sus investigaciones, pierde visibilidad y no es reconocida en el mapa mundial del conocimiento. Por esta razón, el publicar es la forma en que las universidades demuestran que están activas, generan ciencia de calidad y cumplen con su deber de enseñar al mundo lo que han descubierto, convirtiéndose esto en un compromiso social de que cada investigación tenga un impacto real.

El propósito de la difusión científica

Citando a Guillamón, el autor Paz Enrique (2022) afirma *que el objeto de las revistas es la discusión abierta y libre de hallazgos e hipótesis. La revista es una “institución social”*. Para el académico, *publicar es obtener una recompensa en forma de prestigio*. Es un indicador de competencia: se publica para ser leído por pares, para ser citado y para validar que una idea ha superado el rigor del método científico.

Por otra parte, Deroy Domínguez (2022) explica lo siguiente, *las revistas son puentes entre la universidad y la sociedad*. Ellas tienen el compromiso de generar investigaciones que tengan impacto social; y en este sentido, la difusión del conocimiento se convierte en uno de los elementos más importantes en la apropiación de la investigación. Por consiguiente, las revistas científicas se han convertido en uno de los elementos más importantes a la hora de evaluar las carreras de los académicos e investigadores, así como de sus instituciones universitarias.

Dando validez a la importancia para las universidades, como para las revistas científicas y también para los investigadores, citamos a Paz

Enrique (2022), quien afirma que *las revistas permiten la discusión libre de hipótesis y teorías, funcionando como un registro oficial de la ciencia*. Continuando con la postura del autor, podríamos decir que también da apertura a la difusión del conocimiento a toda la comunidad académica nacional e internacional.

Calidad y ética editorial

En el Manual del Sistema de Clasificación de Revistas Mexicanas (2018), se concibe con respecto a la política editorial como *el modo de concebir y conducir los asuntos relacionados con la selección, formación y publicación de los documentos editados por una revista científica*. En esta dimensión se valora la política editorial de la revista y la forma en que ésta es gestionada por el equipo editorial. Los criterios incluidos en este espacio abarcan un conjunto de prácticas habituales en las revistas científicas internacionales, que influyen en la calidad objetiva y percibida.

Otro de los criterios contenidos recoge aspectos que miden de forma cuantitativa el nivel de profesionalización del Comité Editorial, el nivel de internalización de la revista y el tipo de revisión por pares utilizado.

Es importante acotar que, entre las funciones del Comité Editorial, se encuentran cumplir y hacer cumplir las fases que conllevan a un feliz término el proceso de edición de cada número de la revista. En el siguiente gráfico podemos observar cada paso:

Gráfico 1. Fases del proceso editorial



Fuente: Elaborado por la autora (2026)

Como se observa en el gráfico, el primer paso es la recepción y posterior revisión de los artículos académicos recibidos por parte del Comité Editorial, dependiendo del resultado se procede al siguiente paso. Cuando

el resultado es que no procede, se devuelve al autor(a) para los arreglos correspondientes; y cuando cumple con todas las normas de publicación establecidas por la revista, se procede a enviarlo al siguiente paso y así sucesivamente, hasta lograr tener en existencia la cantidad de material suficiente requerida por la revista.

En cuanto a la calidad del contenido, en este mismo manual afirma que *se valora la calidad de la producción citable publicada en la revista científica en el año anterior al corriente*. Para valorar esta sección se debe tener a la vista todas las tipologías documentales citables publicadas en el período evaluado.

Es importante, que la revista sea indexada, eso genera confiabilidad en los investigadores con todos los requisitos exigidos por las organizaciones internacionales que se encargan de esos trámites. Uno de los requisitos es cumplir con la periodicidad (publicar los números de la revista justo en el tiempo estipulado según su reglamento interno), para que una revista aparezca en bases de datos importantes (como Scopus o Web of Science), debe demostrar que es puntual. Un retraso en la publicación no es solo un error logístico; es una falta de seriedad que puede provocar que la revista pierda su prestigio y sea expulsada de los catálogos internacionales.

Las revistas predatorias

Estas son publicaciones académicas fraudulentas que priorizan el beneficio económico sobre la calidad científica, cobrando a los autores sin realizar una revisión por pares (peer review) rigurosa o real. Para Bustos González (2023), define estas revistas *como aquellas que priorizan el dinero sobre la ciencia a través del cobro de APC (Article Processing Charge)*. Es decir, suelen simular ser revistas legítimas, prometiendo publicaciones rápidas para captar investigadores incautos. Existen unas características claras para detectarlas, que son:

- **Utilizan correos electrónicos agresivos:** Solicitan manuscritos con insistencia, fuera de los canales habituales.
- **Procesos de revisión inexistentes:** Prometen aceptación y publicación muy rápida.
- **Sitios web de baja calidad:** A menudo imitan el nombre o aspecto de revistas acreditadas.

- **Falso comité editorial:** Incluyen a investigadores sin su consentimiento o inventan perfiles.
- **Métricas falsas:** Afirman tener factores de impacto altos, pero no están indexadas en bases de datos fiables.

Ante la premura para algunos participantes de postgrado de realizar publicaciones como parte de su pensum de estudios, es importante estar pendiente de cuál revista se deba publicar y tomar en cuenta todas las recomendaciones, de esta manera protegernos de no caer en manos de una revista depredadora.

A manera de conclusión

Saber elegir el lugar y el público de una publicación no es solo un paso técnico, es un acto de ética profesional. La ciencia no solo busca descubrir la verdad, sino comunicarla de manera segura y confiable para que otros puedan construir sobre ese conocimiento.

Con el fin de proteger al investigador, las universidades tienen el compromiso de educar a sus investigadores sobre la ética editorial. Esto significa enseñarles a distinguir entre revistas de prestigio y sitios engañosos, protegiendo así su carrera y su reputación.

Es necesario darle más importancia a la calidad sobre cantidad; porque la presión por publicar mucho y rápido, que genera la entrega de artículos, ante la presión de los programas de postgrado, no debe ser más importante que la honestidad. Si se publica en cualquier lugar solo por cumplir una meta, se corre el riesgo de difundir datos falsos que dañan a la sociedad y el investigador afecta su reputación como profesional.

Otro aspecto a considerar es que la ciencia depende de la confianza. Al elegir revistas indexadas y serias, las instituciones aseguran que el conocimiento sea real y útil, evitando que la desesperación por las métricas destruya la credibilidad que la ciencia ha construido por siglos. El publicar correctamente es el escudo que protege la verdad; una universidad que enseña a elegir bien “dónde” y “para quién” está asegurando que su investigación realmente transforme el mundo.

Para finalizar, se hace necesario que todos los involucrados en el proceso editorial estén comprometidos para acompañar a los Comités Editoriales y a la institución universitaria a garantizar que todas sus revistas se encuentren indexadas y de no encontrarse en ese estatus, crear las estrategias necesarias para lograr esa meta.

Referencias

- Bustos González, Atilio. (2023). *Revistas predatorias: conceptos y recomendaciones*. CImago Research Group. España.
- CONACYT (2018). *Manual del Sistema de Clasificación de Revistas Mexicanas de Ciencia y Tecnología*. CRMICYT. Edición 2018. Ciudad de México.
- Deroy Domínguez, Dania. (2022). *Difusión y socialización del conocimiento en las universidades*. *Revista Cubana de Educación Superior*, 41(1 Especial), 50–67. <https://revistas.uh.cu/rces/article/view/2652>.
- Eco, Umberto (2000). *Tratado de Semiótica General*. Traducción de Carlos Manzano. 5ª Edición. Lumen: Barcelona, España.
- Flower, Linda & Hayes, John R. (1980). *Los procesos de lectura y escritura*. Asociación Internacional de Lectura y Vida. Buenos Aires, Argentina.
- Orellana Hidalgo, Inocencia (2016). ¿A quién le escribe el investigador? *ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC*. Vol. 10 N° 18. Enero-junio 2016/ pp.271-279.
- Paz Enrique, Luis Ernesto (2022). *La revista científica como institución social de prestigio y recompensa*. Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas. Feijóo: Cuba.
- Sánchez Upegui, Alexander Arbey (2011). *Manual de redacción académica e investigativa: cómo escribir, evaluar y publicar artículos*. Fundación Universitaria Católica del Norte. Colombia.
- Suárez-Amaya Wendolin, Rodríguez Altamirano Miguel y Ganga Francisco A. (2022). Estrategias para promover la producción científica universitaria en Chile. Perú. *Revista de Ciencias Sociales*, 28 (2), pp. 350-363. <https://doi.org/10.31876/rcs.v28i2.37943>.